



Jorge Grundman

“VIVIMOS EN UN MUNDO RÁPIDO QUE NECESITA PARARSE UN POCO”

El compositor Jorge Grundman (Madrid, 1961) acaba de estrenar *Flute Works*, su tercer disco monográfico en Sony Classical, tras *Piano Works* (2017) y *Piano & Cello Concertos* (2021). Protagonizado por la flautista israelí Gili Schwarzman y contando nuevamente con la complicidad del pianista Eduardo Frías y la Orquesta Sinfónica de Navarra, dirigida por Guy Braunstein, el disco presenta una selección de sus

dúos y tríos para el instrumento, así como la primera grabación mundial de su primer concierto para flauta *On the Back of a Nightingale*, entre otras obras inéditas hasta el momento.

DAVID RODRÍGUEZ CERDÁN

Flute Works es su tercer disco en Sony Classical. Más de un millón de escuchas en Spotify y otras plataformas avalan su éxito, por no mencionar los numerosos premios internacionales recibidos. ¿Cómo se siente en estos momentos?

Francamente, muy contento porque el nuevo disco, además, satisface una deuda personal. Me explico: mi primer contacto con la música fue a través de la flauta, pero, al ser asmático, no pude plantearme una carrera como intérprete. Aun así, su sonoridad me gusta tanto que no he parado de escribir para ella. En 2012, me encargaron un primer concierto titulado *On the Back of a Nightingale*, que he incluido en el disco, y poco a poco he engrosado mi repertorio con dúos y tríos y, recientemente, con un segundo concierto. Son tantas las obras que he escrito para flauta que no caben en este disco. De hecho, de mi ciclo de cuatro sonatas de flauta, *The Warhol's Four Seasons of New York op. 88*¹, solo he podido incluir las dos primeras porque la idea era que el programa abarcara todos los géneros y necesariamente había que sacrificar algo.

Vuelve a utilizar el verbo escribir en lugar de componer, porque, según ha comentado, se considera más un 'escritor de música' que un compositor. ¿Cómo es eso?

Digo que soy escritor porque en realidad así me siento: cuento historias a través de la

Es una historia de amor con Nueva York que se ha ido renovando con cada visita. Todo empezó en 2011, cuando el Festival de Música de Toledo me encargó una obra para flauta y piano. Había viajado a Nueva York en primavera y visitado una exposición de Andy Warhol, y eso me dio la idea de convertirle en el personaje de mi primera sonata para flauta, *Warhol in Springtime*. Y lo mismo sucede con el resto del ciclo, con cuyos personajes me he cruzado de una u otra manera en mis sucesivas visitas a la Gran Manzana. Esto es literal en el caso de Karl Lagerfeld: me topé con él cruzando un semáforo...

Al hilo de lo que cuenta, me intriga la historia que pueda haber detrás del plato fuerte del disco, *On the Back of a Nightingale*, que usted grabó con Gili Schwarzman y la Orquesta Sinfónica de Navarra el año pasado.

Fue una grabación preciosa. Solo puedo tener palabras de agradecimiento para María Antonia Rodríguez, gerente de Fundación Baluarte y la OSN, que lo hizo todo muy fácil. Y los músicos de allí, que son sensacionales. Contacté con Gili durante la pandemia porque me apetecía grabar una selección de mi obra para flauta, y tuve la suerte de que le entusiasmará. Inspirado por su maravillosa forma de tocar decidí completar mi ciclo de 'estaciones' dedicándole *Lagerfeld in Winter*.

¿Es lo que sucedió con Gili Schwarzman?

Con Gili tuve la misma suerte que he tenido con otros intérpretes a los que he contactado para darles a conocer mi música, como también fue el caso del Brodsky Quartet. Le escribí durante la pandemia para presentarle mi corpus de flauta y a partir de ahí congeniamos casi inmediatamente. Le gustó la melodiosidad de la línea, la expresión, y al poco tiempo ya estábamos planificando la grabación del ciclo sonatístico y la posibilidad de componer un concierto para ella. Su marido, Guy Braunstein, se entusiasmó igualmente con el proyecto y tuvimos la suerte de poder contar con él como director en las sesiones de grabación.

Hablando de tránsitos y de viajes... ¿Hacia dónde se encamina Jorge Grundman?

Te vas poniendo retos y superándolos, creo que todo consiste en eso. Uno de mis prerrequisitos creativos es que las obras sean largas. Forma parte de mi credo como autor, por así decirlo: hacer obras extensas que fomenten la concentración de la audiencia porque entiendo, como he dicho, que el oyente debe ser parte activa de la comunicación intermusical y en ese sentido 'adquiere' tácitamente la responsabilidad de la concentración. Me molesta que la música se racione o dosifique en función del bajísimo nivel de atención al que estamos acostumbrados por las redes sociales y los sistemas de entretenimiento actuales. De alguna manera, es una forma de reeducar al público en la atención. De hecho, muchas veces me veo en la tesitura de fragmentar mis obras para acomodarlas a las necesidades de un concierto o de un disco, pero esto no es lo ideal para mí. Vivimos en un mundo rápido que necesita pararse un poco para conectar profundamente con las cosas. Más allá de este interés por la extensión narrativa de mi música, tengo el sueño de escribir un concierto para soprano y cantaor, ya que me apasiona el flamenco y las posibilidades de llevar los palos al mundo de la orquesta. Pero, de momento, habrá que esperar. No obstante, los compromisos actuales me tienen bastante ocupado: el pasado 28 de septiembre estrené en el Carnegie Hall de Nueva York mi nuevo trío para flauta, violonchelo y piano, *Facing Emotions*, con Alisa Weilerstein, Gili y Eduardo. Y Joan Enric Lluna me ha encargado un concierto para clarinete, láminas y orquesta. No puedo quejarme. ¶

“Digo que soy escritor porque en realidad así me siento: cuento historias a través de la música”

música. Yo quiero contar una historia y que se le quede a la gente, por eso no me interesa la pura abstracción. Obviamente, la música tiene una estructura interna que debe funcionar, pero en mi caso es la historia que tengo en la cabeza lo que fundamenta esa estructura. Y creo que eso mismo, la narrativa, hacer partícipe al oyente de una historia, es lo que atrapa.

O sea, el movimiento contrario al proceso de bunkerización cultural de la música contemporánea...

A mi entender, la dificultad que presenta la música contemporánea de tipo académica o vanguardista y la razón de que no acabe de calar en la cultura está directamente relacionada con el hecho de que solo se interesa por su propia intelectualidad. Esta actitud genera rechazo. El oyente se siente excluido de la relación tripartita que siempre deberíamos tener presente cuando nos planteamos una obra: están el compositor, el intérprete y el oyente. Si algún vértice de ese triángulo falla, la comunicación estética carece de sentido. Por eso yo prefiero 'escribir' en lugar de 'componer'.

¿Y cuál es la historia del ciclo de sonatas, por ejemplo?

El tono de *On the Back of a Nightingale* va por otro lado. En una ocasión tuve que explicarle a un niño el sentido de la muerte y se me ocurrió la historia de que el alma vuela a lomos de un ruiseñor y que, al llegar al cielo, desata una lluvia de lágrimas. El resto del programa es igual de poético, desde el dúo *Tan bonita como tú* al trío *De la hermosura y dignidad de nuestras almas*, con maravillosas interpretaciones de Eduardo Frías al piano y Torleif Thedéen al violonchelo, los otros dos grandes solistas del disco junto con Guy Braunstein.

Se suele rodear de intérpretes con los que establece una química especial. Es el caso de los pianistas Eduardo Frías y Daniel del Pino, el violinista Vicente Cueva o la soprano Susana Córdón. ¿Cómo se siente cuando les confía su música?

Esta parte del proceso es muy especial. Lo más importante para mí es que les guste la obra, que disfruten tocándola, que la integren en su repertorio y la hagan parte de ellos. Eso es esencial para mí, porque de alguna manera asegura la pervivencia de tu obra como algo vivo y querido, que respira y crece cada vez que ellos la interpretan.

1. El orden de presentación de este cuarteto de sonatas, *The Warhol's Four Seasons of New York op. 88* (2011-2021), de acuerdo con el catálogo Grundman es como sigue: I. Lagerfeld in Winter (2021); II. Warhol in Springtime (2011); III. Monroe in Summer (2021) y IV. Lennon in Fall (2021)